

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Sección Hemeroteca



Ubicación 12B; (23-32)

Año: 1939 C: 1

SYS: 6429

Imp. OfiSur 22 5255904

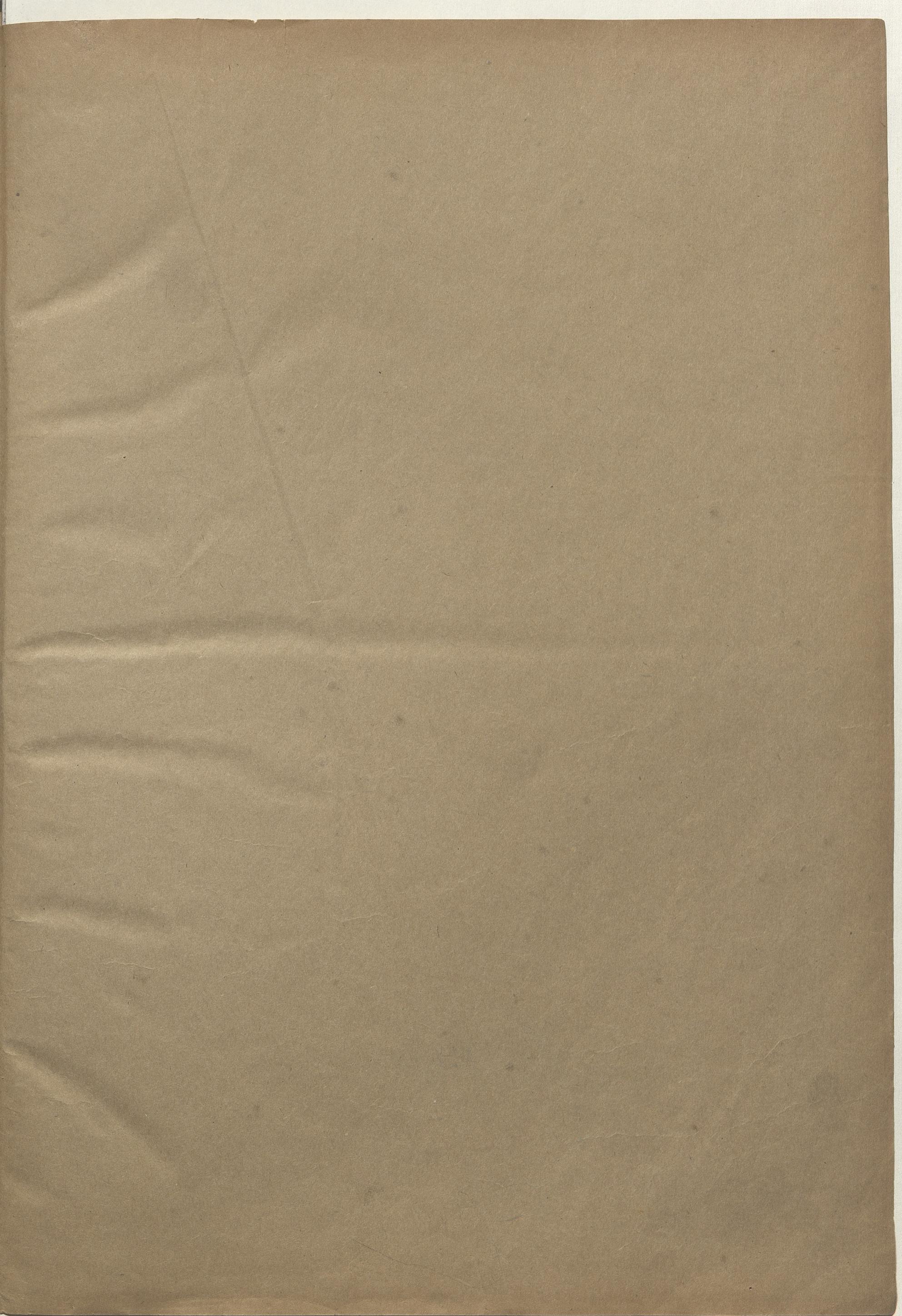
BIBLIOTECA NACIONAL

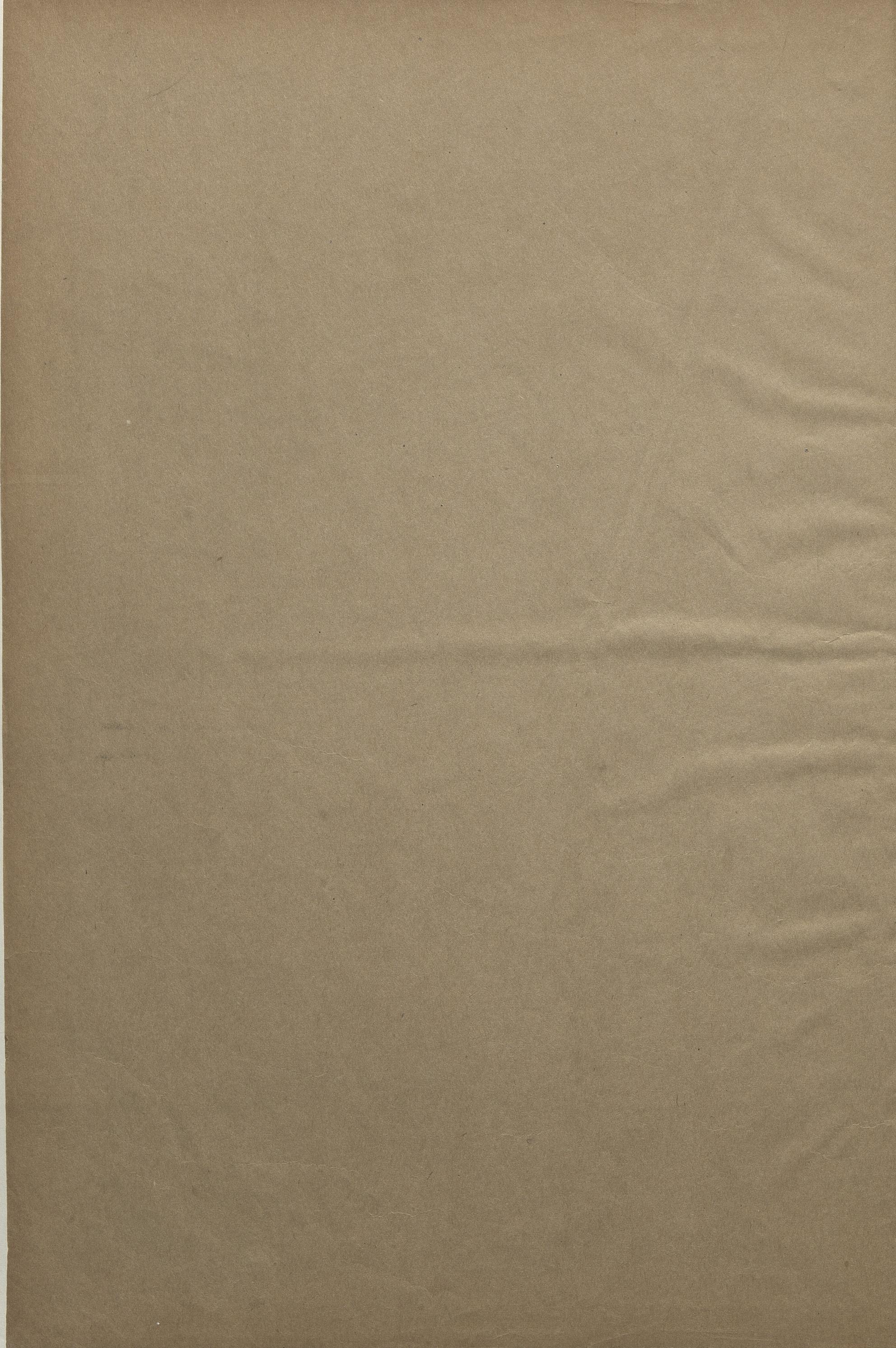


1090529



~~12B; (23-32)~~





MULTITUD



ARTE Y CIENCIA LITERATURA
POLITICA Y POLEMICA
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA
EDUCACION
TODA LA CULTURA
EMANA A SEMANA
DIRECTOR: PABLO DE ROKHA

SENTIDO Y DESIGNIO DE "MULTITUD"

"Multitud" no viene a servir un programa; viene a cumplir un destino: afrontar la sociedad, desde el ángulo de la cultura, vivir y morir la cultura, colmado un rol heroico, y concebir la cultura como un hecho de mas, auspiciando el HUMANISMO PROLETARIO, hacia la superación histórica de la época.

Entiende la existencia, a la manera de un devenir trágico.

En función de tal titud, afirma que la política es un drama, define—la ciencia, el arte, la industria, la economía, el gobierno, la filosofía, en expresión y en beligerancia. Por lo tanto, "Multitud" estará llena de fue, voluntad y hechos. Ajena a toda forma de eclecticismo retórico-académico, abierta a todos los ímpetus, en pasión y en verdad, ascendiendo a la tribuna y a los altos cornos de la oratoria, descendiendo a la arena enharinada del circo. Hará pelea, dará balas, vivirá en el frente de combate. Ardiente, beligerante, estoi por la mucha tarea, plantada medio a medio de las trincheras de pueblo, su línea será la línea de fuego, y ésta dará la línea a sus laboradores, por haberla ellos dado.

"Multitud" es un grito de pueblos, que se ubican en la historia.

Contra el fascismo y el imperialismo y con la España Leal y Republicana, engendrado de héroes y mártires, y de la cual depende el destino del hombre, con el pueblo alemán, con el pueblo japonés, y contra los obstos verdugos nazis y los impudentes barones japoneses, con el pueblo peruano y contra Benavides y los verdugos del pueblo peruano, con el gran pueblo chino, por la defensa de su país de la invasión nipona, con Stalin y los Soviets, con la U. R. S. S., con el pueblo de la U. R. S. S., con el Ejército Rojo, con los heroicos bolcheviques rusos y contra los piratas y los espías internacionales de fascismo, con el pueblo de México y con Lázaro Cárdenas y contra los saboteadores del régimen democrático, con el pueblo de Italia y contra las camisas negras del fascio, con la Etiopía masada, con los negros y los judíos, con

el capital nacional o continental, y contra el gran capital internacional financiero bancario, con Roosevelt y el pueblo norteamericano, el pueblo y la democracia, y contra Wall-Street y la City, con el pueblo francés, con el pueblo inglés y contra Daladier, Chamberlain y otros espías, traidores, verdugos del profascismo, con el Frente Popular, con la Alianza Popular Libertadora y contra la oligarquía criminal de los encomenderos nacionales de las haciendas, ligados a los aventureros internacionales del petróleo, de la Bolsa, de la Iglesia, de la Banca.

En este instante crucial de la República, "Multitud" defiende la heroicidad de los intelectuales, como un deber y un honor de carácter trágico épico, de servicio social, reivindicando energicamente, su papel substancial, su dinamismo, su función grandiosa de expresadores de la conciencia colectiva,— ni bufones, ni Mesías, ni sirvientes de las masas obreras, masa obrera, en trance de expresión dramática.

No es el hombre el que se ha hecho para la cultura, según cree el idealista, el liberal individualista, el metafísico; es la cultura, la que se ha hecho para el hombre, según cree el marxista. Pero no es ni la herramienta subalterna del oportunista, ni la trágica válvula de escape de la evasión hacia la tiniebla del cobarde, del misticoides y el eunocoides, que suspende, ladínamente la confrontación política, con chillidos oscuros de sabandija, ni la mandíbula de Cain de los líderes falsos; es la dimensión programática de los pulsos y las venas del ser pensante. He ahí, entonces cómo el intelectual, si ha de jugarse íntegramente, ha de jugarse, ni sobre, ni sub-estimado, ni sobre, ni sub-valorado, sino visto desde, una gran escala de valores. Hay ciertos patanes de la política, ciertos patanes de la Izquierda, ciertos patanes de la edificación revolucionaria, ejemplares de gran eunoco, resentido vital y amargado social, brutos, cobardes, burdos, matoides y gigolos de los

partidos, para los que el intelectual, por el hecho de existir, necesita ser extirpado. Si tales gusanos bravíos y robustos, parásitos de los trabajadores, prosperaran, perderían los pueblos humanos su epopeya, putrefactos de patanismo.

Estamos con el pueblo, con el Gobierno del pueblo, que vendrá a liquidar el régimen del matón, del corsario, del soplón, del pirata, del patrón colonial y del sirviente, estamos con el Gobierno del pueblo, y lo defendemos, enérgicamente, afrontando todos los riesgos.

Por nosotros, hablarán los desamparados, los abandonados y los que están llenos de olvido y silencio en las provincias, los románticos y los anónimos, expresándose en el corazón de sus intelectuales,— escritores, poetas, escultores, pintores, arquitectos, músicos, ingenieros, abogados, médicos, artesanos, periodistas, etc.— toda la oscura voz de las amplias masas sociales surgiendo en los verbos sangrientos!.....

Sí.

Entroncados a la gran tradición heroica del país, nos abrazamos a Recabarren y los Carrera, a Manuel Rodríguez y al fraile de la Buena Muerte. Nos sentimos identificados con los héroes de Longuimay y San Gregorio, identificados con el orgullo y soberbio pueblo, que agoniza en los conventillos y los calabozos de la oligarquía, con el pueblo que raja las entrañas de las vegas y las sierras, en donde emergen los viñedos, las huertas, los sembrados, las industrias, los ganados y los establos, y raja las entrañas de las

calicheras y la minería, con el pueblo colosal, que ascendió al primer alto plano santo de la beligerancia política, al alcanzar la grandiosa victoria de Octubre. Carnívoros del pueblo, con el pueblo, por el pueblo y sus grandes lamentos de masas.

Ni anarcoides, ni paniaguados; ante que decide su destino, valerosamente, jugándose, lanzándose al océano de las trincheras; ni extremistas, ni conformistas; ni demagogos, propiciamos la implantación perentoria de la democracia efectiva, relampagueante, combativa, eficaz, el gobierno de los trabajadores, por los trabajadores y para los trabajadores, condicionado por la liquidación política de la demagogia alessandrista y su destrucción máxima.

"Multitud" ofrece su tribuna a los hombres libres de América, a todos los pueblos, y a los humillados y ofendidos de todos los pueblos del mundo, hablando en sus intelectuales, a los intelectuales, en virtud de ser pueblo, a las juventudes antifascistas. Nosotros, únicamente, queremos fé en la cultura y en los destinos de la cultura, fé en la humanidad, fé en la paz y en la libertad humana. Y la expresión encendida, combatiente, realista de aquella religión del heroísmo, que es creer, porque la verdad es más la confianza en la verdad,— en su postrera instancia—, es decir la capacidad de plantear entre individuo y universo, como una gran carta trágica, las propias entrañas del hombre. El suceder y la llamada heracliteana. La sociedad forjando una síntesis dialéctica, en la sangrienta guerra de clases, que determina el proceso social, rugiendo.

P A B L O D E R O I H A

B L A N C A L U Z B R U M (1)

El maíz une a todos los pueblos de América

*A los potros ardientes de la pampa argentina,
a las suaves y blancas ovejas uruguayas,
al cafetal fragante que explota el fazendeiro,
al Perú y a Bolivia, con su alpaca y sus minas,
a Chile con su rico salitre y con sus peces,
a la caña cubana, que los vientos derraman,
al minero de México, al magüey y al nopal,
¡Al arrozal, tan fino, de América central!...*

*A todos nuestros pueblos, los une y los envuelve,
con una verde y suave violencia de marea,
con frágiles cadenas de corales y jade...
El maíz! El maíz! Alimento de América!.....*

(1) Del libro "Cantos de la América del Sur" que publicará próximamente "Cultura".

B L

C A R L O S A N A B A L O N S A N D E R S O N

Tribunales Populares

El Gobierno del Frente Popular, que encabeza el Excmo. Sr. Dn. Pedro Aguirre Cerda, tiene por delante, entre otras, la ingrata pero ineludible tarea de normalizar el país por el camino de la justicia y del verdadero interés nacional, a cuyo efecto será preciso sancionar, primeramente, todos aquellos actos que hubieren importado un atentado u hostilidad a la soberanía de la Nación, la Moral Pública, los Derechos Humanos, y el Honor de la República.

Pues bien, muchos de tales actos no están expresa y nominativamente contemplados por nuestras leyes penales, de manera que existe el temor de que escapen a la sanción consiguiente; y en cualquier caso, el juzgamiento de todos ellos queda sujeto a las contingencias del procedimiento criminal en vigencia, que ofrece todas las desventajas imaginables y ninguna solución adecuada y próxima a las circunstancias actuales. En particular, los tribunales ordinarios, como se sabe, tienen una competencia limitada: y, por lo general, su actividad no rinde buenos frutos por falta de normas procesales que le permitan, sin violar la ley, acelerar trámites y suprimir los engorros de la triquiñuela judicial.

Por tanto, urge salvar estos contratiempos, si se desea reconocer que la justicia es un concepto social, dando satisfacción al ideal de justicia, que siente y reclama el país en la hora presente. Es así como se impone ahora la creación de "Tribunales de Sanción Popular y de Responsabilidades Cívicas", que entren a conocer y juzgar de los delitos en cuestión, con las necesarias garantías, tan pronto como el legislador recoja y vierta en normas jurídicas la voz de la justicia popular. El aporte del Pueblo, representado por órganos legítimos de opinión, debe hacerse sentir en las resoluciones de los juristas para aplicar a los grandes culpables sin odios, ni venganzas, pero, al mismo tiempo, sin temores, la sanción pertinente que exige una Democracia, celosa de su auténtica función y de su propia responsabilidad.

¿Qué estamos propiciando una legalidad y una justicia revolucionaria? No; por el contrario, se trata de establecer el orden, que nuestros adversarios no fueron capaces de instaurar. Además, se trata de salvaguardar los intereses de todo un pueblo mediante el uso del único instrumento apto para procurar la paz: la justicia. Cierto: porque la paz desaparece, surgiendo

las guerras y las revoluciones, cada vez que hay olvido del ideal de justicia. Más aún, no incurramos en la grave falta cometida por los personeros del antiguo régimen: la Magistratura puesta a su servicio particular, supeditada por la política de un partido o un grupo de partidos, sin mira a la defensa de los derechos de la colectividad.

¿El medio para abordar resueltamente este problema? El nombramiento por el nuevo Gobierno de una Comisión integrada por personalidades calificadas del Congreso, del Poder Judicial y de las Organizaciones Políticas y Sindicales, para que presenten un Proyecto de Organización, Atribuciones y Competencia de dichos Tribunales Populares, en cuya composición es menester incorporar a cierto número de jurados, que estén en íntimo contacto con el pueblo, pues éstos, mejor que nadie, sabrán descubrir el verdadero sentimiento del país y ser los portavoces de la justicia social. Como funcionarios técnicos, habría conveniencia en nombrar a magistrados jubilados, que dieran la más amplia garantía de imparcialidad, tales como don Javier Ángel Figueroa, don Horacio Hevia, don Pedro Ortiz Muñoz, etc.

Tratándose individuos pertenecientes a las Fuerzas Armadas, — Ejército, Marina, Policía y Carabineros —, el conocimiento de los delitos y faltas sobre cuya de versar el mismo Proyecto, corresponderá a un Tribunal Popular de guerra, de composición similar a los anteriores, pero integrado por miembros de estas instituciones.

Naturalmente, los Tribunales Populares vendrán a desempeñar una función circuncial y transitoria, y sea, basta realizar la vida ciudadana, agitada por un clima tremebundo de usos y claudicaciones: unos ostensivos, otros, latentes, en marcha, todo pero, la ley cuidará de determinar modo de hacerlos revivir, en circunstancias análogas, con el fin de propendar una permanente situación de legad y de orden público. Porque, es preciso reconocer también, que vamos entrar por fin, al régimen democrático gobierno, que, a diferencia del ánico u oligárquico, no puede garazar a las clases hartas,— como don José Ingenieros —, la tranquilidad necesaria para usufructuar sus privilegios.

C A S

LOS NIÑOS POBRES Y LA PASCUA EN VIÑA del MAR

Se cree, generalmente, que el Casino Municipal de Viña del Mar es sólo un centro admirable de atracción turística, un foco en que se reconcentran los haces luminosos de la gran vida social de Chile, un espléndido local de pasatiempos a la orilla del mar y entre flores perfumadas.

Se acepta, asimismo, por todos que el gigantesco progreso de la ciudad, alcanzado en los últimos diez años se debe en un 80% a la brillante institución; pero se ignora, en parte, un aspecto de la vida del Casino muy simpático, interesante y noble y que con razón justifica la próspera existencia de la Empresa que lo dirige: se desconoce la amplia labor cultural que silenciosamente cumple esa Empresa.

De aquel gigantesco progreso hablan con elocuencia los números: las entradas municipales de la Comuna de Viña del Mar ascenderían, hace diez años, a \$ 1.678.000.— las entradas ordinarias con que se atienden los servicios locales: hoy suben a \$ 7.000.000.—

Basta este detalle.

De la obra cultural también dicen con elocuencia los cursos de pintura y escultura que la Empresa sostiene, las exposiciones que año tras año abre, ya de pinturas, ya de flores, para propender al cultivo de la belleza artificial y de la belleza natural en que Viña del Mar es tan pródiga y que hará célebre en el continente, en un porvenir muy cercano, a la ciudad jardín.

Algo se sabe de esto.

Pero lo que no se conoce, en absoluto, es la obra social y benéfica que el Casino realiza en la más completa soledad y aislamiento.

No hay una sola institución de beneficencia que no haya encontrado ahí acogida generosa. Las dádivas que la Empresa del Casino ha entregado para los pobres, para aliviar la condición de los humildes, suman varios millones de pesos en los diez años que tiene de vida.

Ultimamente los automovilistas que a millares bajaban por Agua Santa el 24 de Diciembre y que acudían a pasar la Pascua de Navidad en Viña del Mar, se sorprendían al divisar en la Plazuela del Casino un ascua de múltiples colores: era que allí se había erigido un precioso árbol de Pascua, en que colgaban miles de juguetes finos, destinados a ser distribuidos entre los niñitos pobres que inútilmente habían esperado siempre que el Viejo les dejara algo en los zapatos.

Tal vez no les dejó nunca nada porque andaban a pie desnudo.

Este día, cooperando el Casino con la generosa y maternal iniciativa de la esposa del Excmo. señor Aguirre Cerda, erigió ese árbol de Pascua.

Y al día siguiente, el 25 de Diciembre, fué la plazuela el centro de los pequeñuelos más humildes, su sitio de recreo; allí encontraron su día de alegría y de mejores recuerdos, ese día que se graba para siempre en el corazón de los niños y que les muestra un aspecto ignorado del doloroso mundo en que transcurre su triste existencia.

Fué una obra hermosa la que cumplió el Casino, obra de piedad, obra de bien público; una cooperación eficaz a la que emprendió con decisión la noble dama que en sus tareas acompaña al hombre que, con igual espíritu de solidaridad humana, rige hoy los destinos del país.

H I R A N E

Cía. Frutera Sud-Americana

IMPORTACION - EXPORTACION

MATRIZ:

VALPARAISO, AVENIDA BRASIL 2222

CASILLA 125 V — TELEFONO 7387

SUCURSALES:

SANTIAGO :: GUAYAQUIL :: LIMA

AGENCIAS EN EL PAIS:

ARICA TOCOPILLA

COQUIMBO

IQUIQUE ANTOFAGASTA

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:

NUEVA YORK RIO JANEIRO

BUENOS AIRES LA HABANA

LONDRES HAMBURGO

PARIS BARCELONA

GERARDO DELGADO M.

Casilla 451 :: Valparaíso

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Agente exclusivo de:

LUIS BOZZOLO E HIJOS

Quillota

Conservas de Frutas y Legumbres

FERRER HERMANOS

Molino San Bernardo, Sgo.—Trigo Mote y Trigo Majado

Fábrica de Elaboración de Maderas

NUÑEZ E IBASETA

Casilla 4061—Direc Telegráfica: "NUIBA"—Valparaíso

MADERAS EN BRUTO Y ELABORADAS

BARRACA BARON

Para edificar, economice dinero

CONSULTE NUESTROS PRECIOS

al Teléfono 3861

HONRE SU MESA CON UN LEGITIMO

COGNAC FRANCES

Cognac Joseph Gallin Martel

Cosechado en la región de Cognac para deleite de los paladares exigentes.
Bébalo puro, mezclado con agua, soda o gingerale, de acuerdo con su gusto e invariablemente expisito.

HAGA DE CADA COCKTAIL QUE PREPARE,

UNA COMBINACION INSUPERABLE!

a base de

Brandy Joseph Gallin Martel

El BRANDY Joseph GALLIN MARTEL es el sencillo secreto de los cocktails famosos, porque es un producto especialmente creado para ellos.

Joseph Gallin Martel

ETIQUETA AL COGNAC Y AL BRANDY

MAS RENOMBRADOS DEL MUNDO

ARTURO Y NARCISO

J U L V E

VALPARAISO

LAS HERAS, ENTRE COLON E INDEPENDENCIA

FRIGORIFICO

OFRECE AL COMERCIO SUS CAMARAS MODERNAS

DEPOSITO

DE CECINAS, HUEVOS, MANTEQUILLA, QUESO,

JAMONES

TODO MUY BUENO

VENTAS AL DETALLE Y AL POR MAYOR

Abarcar en toda su magnitud la Revolución Española y detallar al propio tiempo su incomensurable transcendencia para el mundo y para la época actual y las venideras, no sólo no es fácil sino que ni siquiera sería dable lograrlo dentro de esa síntesis analítica o ese análisis sintético que forzosamente vienen a ser una crónica o un discurso. Ya hace un cuarto de siglo, en plena Gran Guerra, al hablar la primera vez en la Sorbona, de "Nuestra España", supimos acertar aseverando constituía por predestinación la raza sociológicamente en cinta, que podría dar a luz cuanto aguardaba el Occidente Cristiano. Es cierto que Macaulay, el más imparcial de los historiadores, pero dotado de esa intuición para el porvenir, que es consecuencia del pasado, constató hace ya un siglo: "España es la única que conserva íntegra, las reservas de su espiritualidad para usarlas en el día de la desesperación". Keiserlyng se apropió despreciosamente este vaticinio y lo retransmitió en sus vulgarizaciones pseudo-filosóficas.

El fenómeno era, sin embargo, sencillo y explicable, pues no se trataba sino del advenimiento de la nueva era: dar categoría, en cabeza de un pueblo al Pueblo, y sólo el Español podía asumir con dignidad tamaña representación, por ser el más representativo, virtualmente el "más pueblo"; por constituir la democracia acrisolada y la aristocracia rediviva. Paisaje el de Castilla, el más estilizado en fuerza de sobriedad: pueblo, el castellano, el más depurado en fuerza de simplificación. "En España, — dijo Machado el Bueno. — no hay modo de ser persona bien nacida sin identificarse con el pueblo".

He aquí lo que debe entenderse por "predestinación", pues a la misma raza que le cupo en suerte darle a la humanidad un nuevo mundo, le estaba reservado devolverle al mundo nuevo su humanidad. Había surcado la primera los mares ignotos, y en el surco de sus glebas fructificaba por primera vez la semilla evangélica. Se realizaba una vez más la parábola de que los últimos han de ser los primeros, pues la nacionalidad española materialmente postergada, adelantaba espiritualmente a cuantas

nacionalidades han sido, son, y serán. Porque, en tanto las demás, habiéndolo ganado y acumulado todo, habían perdido el ideal, ella, que todo lo había dado y dilapidado, no conservaba sino eso.

Eso y su corazón, que hoy le permite exaltarse, sacrificarse, superarse, no sólo estoicamente sino con alegría, sin tasa ni medida, sin desfallecimiento ni límite, sin más control que el ritmo de sus propias pulsaciones. Otra vez el sol no se pone en los dominios, no de Carlos V, sino simplemente de Juan Español, porque, desbordando fronteras, esos dominios se han ensanchado hasta abrazar, sin distinción ni restricción, a todos los hombres dignos de tal nombre.

Hay quienes dudan, hombres de poca fe, o de mala fe, de qué lado caerá la victoria, como si cupiera alternativa, como si no se supiera de sobra que no es lo mismo guerrero que aguerrido, y que si la guerra la gana el más fuerte, en la revolución triunfa el más firme. Y es aquel que tiene la razón de su parte y lucha por la justicia. En último término él y sólo él, dirá la última palabra, va que vencerá aunque lo maten. Esta certeza del morir, única que tenemos todos, es la misma certidumbre del vivir, para el pueblo español, por encima de sus muertos y de la Muerte que aún Ella, está con El. Vivirá, supervivirá, en el propio seno de la muerte, como en un nuevo claustro materno, ese pueblo que profirió esotérica y poéticamente el "muero porque no muero". ¡Ah! ¡él podrá escoger, para entafio suyo, aquel que descubrimos en una vetusta tumba de Sigüenza y que, así como así, compendia toda su Historia: "No tengo lo que gasté; — lo que gané lo perdí; — sólo tengo lo que di".

Azaña, (al cual llamó un nacionalista "el primer rey natural de España") dijo bien cuando dijo que esta mal llamada guerra civil, contra la más artera de las conjuraciones internacionales, duraría poco menos que la otra contra la invasión saracena, y sabido es que aquella duró entre siete y ocho centurias.

El Presidente Azaña, (que cuando se discutía en el parlamento si era preparada o no

una de sus admirables arengas, explicó cómo él no improvisaba nada porque todo se lo sacaba del espíritu, en cuyo fondo no cabía ninguna improvisación) hubiera podido añadir que, en puridad de verdad, la Revolución Española, aparentemente de 1936, tampoco era improvisada, pues había empezado allá por 1520 con los Comuneros de Castilla y era su continuidad, intermitente continuidad suya. En estado latente de guerra intestina venía viviendo la monarquía, desde el reinado del Emperador, y siguió viviendo la república, esta tercera república, tercera y no vencida sino convencida de su perduración. ¡Qué más pues, que se prolongue uno o dos lustros una contienda que data ya de cuatrocientos dieciocho años! ¡Generaciones de generaciones, todas muertas ya! Lo resuelto, lo seguro, es que no quedará un invasor en el suelo de la península, ni se quedará ningún invasor con un solo palmo del suelo de la península ni de sus islas inherentes. Palma de Mallorca o Las Palmas de Canarias.

Un verdadero alivio distiende los nervios un tanto exacerbados de algunos hombres modernos, cuando comprenden que nada ni nadie podría cambiar el curso de ese algo inmanente que viene a ser un destino nacional. Y, en este sentido, ninguno más trágico y a la vez más grande, más puesto a prueba y, sin embargo, más claro, que el destino español. Pueblo alguno puede estar tan seguro de sí. Y, enviándole esa confianza, todos los demás podemos aprenderla. ¡Si cada cual pudiera tener la décima parte de esperanza en sí mismo, que todos tenemos puesta en España! ¡Ahí donde está ella, ahí está nuestro corazón!

La grande experiencia, la experiencia decisiva, que nadie se atreve a afrontar en carne propia, se está haciendo en España y la está haciendo España, a sus expensas, es cierto, pero encarnando al género humano. Y esta transfusión de sangre entre ella y nosotros americanos, por ejemplo, sus hijos descastados y renegados, bien vale tamaño sacrificio. Nos redime de nuestras culpas. Muere por darnos vida.

Obra, esta, esencialmente cristiana. Como que si el Cristianismo no hubiese existido, España lo hubiera seguramente inventado. Por algo creíamos que si bien se puede ser cristiano sin ser español, no es dable ser español sin ser cristiano.

Han advenido, pues, esos tiempos pronosticados por las profesías, en que el reinado del Mal y del Anticristo, entra en pugna con el verdadero reino de Cristo. Es más; se diría que sólo ahora se hacen carne los principios de la espiritualidad, carne doliente y sufriente, sublimada por su inmólación. Ni una sola gota de tanta sangre se evaporará sin fecundar algún germen. Fué la del Cristo la hora de plantar la cepa, y es esta de España la hora de vendimiarla, mil novecientos treinta y seis años habiendo tardado y habiéndose retardado su maduración.

Todo esto se hace, no contra la Iglesia Católica Apostólica Romana, sino a pesar suyo. Tolstoy creía que el cristianismo era un diamante sepulto bajo un montón de escorias o de estiércol; nos hemos dado cuenta los más lerdos, que desde hace mucho, si no desde siempre, el poder llamado eterno de la denominada "Roma Eterna", viene aliándose a todas las violencias y arbitrariedades temporales. Y, en la confusión de la verdad, hemos aprendido a discernirla invariablemente del lado contrario que la Iglesia se coloca. Así en la Gran Guerra; así en la Guerra Española. No es irreverencia nuestra, ajenos a toda preocupación religiosa o anti-religiosa, sino simple constatación de la cual no nos hacemos responsables.

Restablece la balanza tanto tiempo torcida, un pueblo espoliado como pocos por el clericalismo, jesuíticamente diezmado, deprimido, sujeto a ignorancia, hasta su resurrección. Lo que le permitió resurgir de sus propias cenizas de inquisición fué, más que nada, el que materialmente era sobrio y moralmente estoico. El triunfo que no ha de dejar de obtener, tarde que temprano y más bien pronto que tarde, se deberá a sus reacciones íntimas, a su dominio sobre sí mismo, a su buen sentido combinado de místico y de realista, a su sentido huma-

D E W E T B A S C U Ñ A N L O S T r e s F e l o n e s

"LA NACION, "EL DIARIO ILUSTRADO" Y "EL MERCURIO"

Desde "La Aurora de Chile", el periódico del Fraile de la Buena Muerte, el periodismo chileno señala escasos seguidores, quizás si la Ley su única excepción.

Hacer periodismo, valiente, incorruptible, sin mácula, sirviendo de orientación de gran cultura, de bandera, de renovación constante y de lucha, fué la obra maciza, consistente y formidable de Camilo Henríquez: la verdadera ética periodística servida por un patriota integral, por un cerebro clarividente, por un corazón ardido de fe, esperanza y libertad.

"La Ley" recogió más tarde con su equipo de hombres idóneos, limpios, cuya sombra se proyecta en la Historia de Chile y su destino, esta herencia, este camino, este ejemplo: vivir y luchar, librando batallas valientes y honradamente por la causa nacional.

"La Ley" fué comandada por un grupo de intelectuales y periodistas selectos: Agustín Palazuelo, Toribio Robinet y Marcial Cabrerías y alcanzó el alto vuelo de su popularidad e importancia, siguiendo la inspiración libertaria de los Matta y Gallo. "La Ley" acogió en sus páginas toda la inquietud de su tiempo, y además de su condición de tribuna ideológica, los escritores y poetas encontraron en él el estímulo para forjar su espíritu. Pedro Antonio González fué asiduo colaborador de "La Ley".

Cabe destacar, por otra parte, la revista "Pluma y Lápiz" semanario de enorme importancia para las letras chilenas y que señala una nueva era en la historia literaria y periodística del país. Allí, como experto piloto estaba el inolvidable Marcial Cabrerías y como colaborador, entre muchos otros, el poeta más auténticamente chileno Carlos Pezoa Véliz.

"La Tarde", otro diario de indiscutible valer y con una orientación pelucón-pipiolo, liberaloide, era dirigido por los hermanos Larrázaval y los Arteaga y constituía dentro del ambiente restringido de esa época una expresión de seriedad y dignidad y los animaba un sano anhelo de difusión de cultura y de civismo.

Nació después "La Razón", dirigida por Angel Custodio Espejo, luchador denodado que más tarde fué víctima de un atentado cobarde de la oligarquía.

En aquellos tiempos heroicos, el periodismo de vanguardia, significaba sacrificios en todo orden: Miguel Angen Rivera, carácter honesto, quien como los grandes hombres de su tiempo todo lo daba en favor de sus ideales perdió en "La Razón" casi totalmente su fortuna.

En esa época, a raíz de recordar la memoria del gran periodista Robinet de "La Ley", dos diarios "El Ilustrado" y "El Mercurio", siguiendo su línea tradicional se ensañaron con el ilustre muerto, no desmintiendo su instinto necrófago, insaciables de sangre y de cadáveres. Angel Custodio Espejo, con esa valentía que acostumbraba, escribió un lapidario artículo en "La Razón" titulado "Los Perros con muchas hojas, muchas palabras

del Cairo" refiriéndose a las mencionadas publicaciones.

Colaboraba en "La Razón" también Acario Cotapos padre del actual músico y fué este diario el que acogió los primeros artículos de Joaquín Edwards Bello, en esa época revolucionario de grandes proyecciones.

"La Ley" y "La Razón" fueron la expresión del más puro radicalismo, doctrina que el partido puso en duro aprieto en épocas no muy lejanas, pero que ha reivindicado felizmente con su actual rol político.

En 1912 aparece "La Mañana" fundado y dirigido por Guillermo Eyzaguirre Rousse, liberal avanzado, ma logrado político asesinado por la espalda cobardemente, por asesinos y matones semejantes a los que manejó últimamente Ross para matar alevosamente a un profesional radical en Illapel.

Acogió "La Mañana" las colaboraciones de escritores que hoy tienen su correspondiente ubicación y valor destacados en la vida intelectual chilena: Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Mariano Latorre, Jorge Hübner, Domingo Melfi, Segura Castro, Daniel de la Vega, Max Jara, Carlos Mondaca, Martín Escobar y otros. Allí actuó también aquel bohemio sin remedio, que cortó su vida y sus tremendas tragedias con un pistoletazo: Claudio de Alas.

En los momentos actuales cuenta el país con diarios como "La Hora", dirigido por Aníbal Jara Letelier, hábil periodista y le dá animación y un acento combativo la vibrante y encendida pluma de Luigi.

"La Opinión" diario esencialmente popular, es formado por la colaboración del pueblo y desde sus columnas dos escritores prestigiosos periódicamente libran batalla a favor del proletariado: Pablo de Rokha y Vicente Huidobro.

"El Frente Popular" y "Claridad" son dos diarios del Partido Comunista y Socialista, respectivamente.

Existe, además, un diario de la tarde. Es el diario de marqueses y condes arruinados. Es el diario con polainas, con tongo y cuello aerodinámico. Es el diario de la triste figura: "El Imparcial".

Estableciendo como la más alta y genial condición y jerarquía del humorismo periodístico. "Topaze" manejado por el dinámico Délano, significa en la vida chilena el verdadero "barómetro de la política" y la verdadera historia de la vida nacional de estos tiempos que vivimos.

Contra esta obra, contra esta cultura, contra la inteligencia al servicio del pueblo, la clase dominante y corrompida, la detentora del poder, la productora de hambre y analfabetos forjó, anticipándose más de cincuenta años a la negra moral fascista, el otro periodismo, el periodismo que arrienda cerebros, arrienda el pensamiento arrienda a los traficantes de la pluma.

Así se incubó "El Mercurio", centenario anti-patriota, así fué captada "La Nación" después del fallecimiento de don Eleodoro Yáñez, así emergió "El Diario Ilustrado" el más alto intérprete y exponente de la necedad humana y el jesuitismo miserable. Tres diarios grandes en volumen

descompuestas o muertas como fosa de cementerio...

Han contado con muchas herramientas: el dinero, el poder y la servidumbre incondicional de plumarios sueldo y en permanente realización. Lo han tenido todo, pero sobre el montón diario de ineptías acumuladas faltó esa ardida vibración del pueblo la identificación popular, el calor de las grandes causas nacionales.

A través de la gran tragedia chilena, la prensa de la reacción plutocrática, hacia humorismo. El humorismo ha sido siempre el género más difícil de cultivar; sin embargo, nunca se explotó en mayor escala como en estos últimos decenios oscuros y dolientes para el país. Era un humorismo trágico, agotador, nauseabundo, sin transparencias que recorrió todas las escalas de valores del ridículo y la miseria humana. Humorismo de velorio y que frente a los escaparates urbanos encendía cada mañana la rebelión en los ojos proletarios. Sus emanaciones, las miasmas cotidianas emergían desde el fondo de un grupo de seudos hombres, reclutados como perros en los prostíbulos intelectuales, extraídos entre los valores en plena quiebra y derrota irremediable, entre los delincuentes del espíritu. Payasos y tontos, viviendo una pantomima al parecer sin término, golpeaban su columna vertebral de goma en el tinglado de los tres teatros de la gran Empresa y Farsa Nacional: "La Nación", "El Diario Ilustrado" y "El Mercurio". Tres diarios, tres letrinas, tres resumiaderos de la bazofia periodística. Tres diarios que se dan las manos machibembradas a través del pueblo chileno sentándose sobre la elemental ética periodística, sobre la dignidad chilena sobre el sentimiento grandemente patriótico del pueblo.

"La Nación", "El Diario Ilustrado" y "El Mercurio" tres órganos tres organillos de música procaz, con sus acrobáticos monos intelectuales amaestrados nos entregaban su papeleto de suerte de Chile al revés. La realidad de todos los días venía en sus páginas, pero había que descubrir la por intuición o leyéndola al trasluz contra el sol del sentido común, deletrearla de atrás para adelante, cambiando todos sus signos, trastocando sus conceptos invirgiendo sus colores como mirando los negativos fotográficos.

Los tres diarios descubren simbólicamente su expresión respectiva en Judas, Machiavello y Fouché. Judas — "La Nación" — vendiendo siempre: Cristo y a sus amos por dinero. — Machiavello. — "El Diario Ilustrado" — dictando cátedra de cinismo incomparable. — Fouché — "El Mercurio" — traficando zolapada mente con la traición y el oportunismo.

Cornelio Saavedra, Campillo, por intermedio de su monaguillo Silva y Clemente Díaz León, trilogía siamesa, expresiva de una época podrida. Apuñalaba al país alevosamente y sus actitudes y reacciones correspondían exactamente a los diversos estados de descomposición del espíritu de un hombre: Alessandri, Sádicos y masoquistas, satisfacían todos sus bajos

placeres insatisfecho con los crímenes sangrientos de San Gregorio, Ranquil masacre del Seguro Obrero, el apaleo parlamentario, etc. Bribones de la salud pública, han engendrado todas las miserias sociales y han elevado a la categoría de santuario a la hipocresía la calumnia y el crimen. Como el pueblo no tendría suficientes horcas para tantos traficantes, escupen su recuerdo con el desprecio eterno.

"La Nación" o "La Ración" constituía la Feria de los Intelectuales fracasados, que alquilan su pluma. "La Nación" fué la encerrona estilo Franke, con empanadas y cerveza. Allí se escribía mirándose el ombligo, medidor del estómago, sonriendo al amor en el gobierno y preparando el viraje, cuando los acontecimientos lo ponían en peligro. Es el periodismo de ventrilocuo, es el periodismo pedestre. Allí se hacía también periodismo policial Raúl Ferrada, instaló la sucursal de Investigaciones y el soplonaje en "La Nación".

Era el cuarto de los trastos inútiles y los trapos sucios. "La Nación" almacenaba en sus bodegas tejidas de telarañas muebles desvencijados como Alone, enfermo solitario, D. A. Garfías, maestro malabar del oportunismo y Lartundo, visionario del intestino.

Domingo Melfi, Joaquín Edwards Bello, se movían allí también, a igual que Daniel de la Vega en "El Mercurio" pero parecían habitantes de casa ajena. Siendo valores discutibles, son de esos escritores equivocados, temerosos de encontrar su verdadero y propio camino en la lucha contemporánea.

Cornelio Saavedra, la expresión más mediocre y adiposa de la política chilena, era el Empresario del conjunto circense de nuestras letras periodísticas. Tenemos hoy esperanza que con el actual cambio de directiva, presidida por un hombre sano como don Horacio Hevia, se inicie una nueva era de reivindicación moral para "La Nación". Su director actual, Prendes Saldías, imprime ya un nuevo acento a sus páginas y esperamos, si que sacudiéndose de su pasado romántico y literario, sabrá ir captando con su inteligencia la nueva orientación popular y que sabrá, además, ponerse a tono con la realidad de estos días, de seria lucha y combate sin cuartel.

"El Diario Ilustrado", el diario negro, del color de la sótana y la camisa fascista, el Felón Máximo del periodismo, como más o menos expresó el viejo Gumucio, constituye la mayor vergüenza y oprobio para el sentimiento chileno. A su sombra tenebrosa y oscura, viven, medran y venjan los mayores delincuentes del periodismo: Manuel Vega, intelectual de hojalatería, Genaro Prieto el único habitante de su propio país: Tontilandia, y Luis Silva el imponderable, director irresponsable y otros charlatanes, como ese Rafael Cabrera, que sólo lee al soporífero Enrique Molina, mixtifica el verdadero contenido filosófico del pensamiento con sus dominicales ensayos baratos. Todos estos personajes forman la comparsa de cruzados jacintianos, radores de convento, beatas ambulatorias de la maledicencia.

(Pasa a la 8.ª Pág.)

C i e n c i a y U n i v e r s i d a d (*)

¿Qué tiene que hacer la CIENCIA con la UNIVERSIDAD?

La creación científica exige hasta cierto modo el ensimismamiento. El pensamiento aguzado no podemos imaginarlo de otro modo que en la SOLITUD.

Sin embargo, el pensamiento científico solitario, lleno de tensión, está íntimamente relacionado también con la COLECTIVIDAD.

No sólo que la colectividad humana lo alimenta espiritualmente y moralmente; el pensamiento solitario BUSCA la colectividad, busca SALIDA hacia AFUERA en el mismo momento en que gracias al esfuerzo intelectual solitario ha cesado la tensión. El pensamiento científico solitario es PARA la colectividad; el pensamiento científico solitario encuentra su CUMPLIMIENTO en el contacto con la colectividad.

Hace pocos años, un autor católico, STEPHAN D'IRSAÏ, publicó una "Historia de las Universidades", libro clásico que comienza con estas palabras: "El pensamiento humano tiene una historia larga y dolorosa. La idea concebida en las PROFUNDIDADES de la vida consciente, nacida en una soledad cuya austeridad es a veces terrorífica, se dirige desde el momento mismo de nacer, hacia los grandes espacios, hacia otros espíritus, que siempre están listos, siempre están en espera. Es esta la aventura emocionante y heroica de toda idea: PARTIENDO DE SU AISLAMIENTO, QUIERE ELLA CONQUISTAR EL MUNDO. Y el destino común de toda idea es ser condenada al mutismo, si no le es posible encontrar su realización en apariencias materiales".

No se habría podido expresar en forma mejor la doble faz individual y colectiva, del pensamiento humano.

La gran verdad a la cual d'Irsay da aquí expresión, la encontramos ya en la GENESIS.

Dios concibe la grandiosa idea de la creación. Separa en los primeros cinco días los cielos, la tierra y las aguas, crea la lumbrera mayor y menor, y las estrellas, puebla en seguida la tierra y el agua con plantas y animales. En el sexto y último día de la creación, crea al hombre, A SU IMAGEN, a imagen de Dios. Y planta en el huerto de Edén el árbol codiciado para alcanzar la sabiduría; y como supongo, conscientemente, cierra Dios un ojo, cuando la mujer toma de su fruto, lo come y da también a su marido, el cual come así como ella.

Es que Dios NECESITA al hombre creado a su imagen, y DELIBERADAMENTE tiene que llevarlo ante el árbol de la sabiduría; porque sólo así—es decir, con la ayuda activa del hombre creado a la imagen de Dios—la idea divina de la creación, partiendo de su aislamiento, podrá conquistar el mundo.

¿Qué sería de la CREACION DIVINA si no la glorificara el HOMBRE? ¿Que sería de la IDEA si no conquistara el MUNDO?

Hemos citado las palabras maravillosas de d'Irsay: La idea partiendo de su aislamiento, quiere conquistar el mundo. Con estas palabras d'Irsay da comienzo a un libro destinado a la historia de las UNIVERSIDADES. La razón de eso, el autor nos la explica en forma no menos brillante: "La historia de las Universidades es uno de los aspectos de esta aventura, sombría, y no obstante gloriosa, de esta TRANSFORMACION DE LA IDEA SOLITARIA EN PENSAMIENTO COMUN Y ORGANIZADO; es la historia del alma que busca su expresión a través de la materia bruta, sacudiéndola y subyugándola. En las universidades el espíritu humano siempre impaciente de entregarse, ha encontrado un medio admirable de expresión y de propagación. Así, la historia de las universidades, es en gran parte la historia del pensamiento contemporáneo".

(*) De un discurso que bajo el mismo título publicará en poco tiempo más, la Editorial "Nascimento".

R I C A R D O A. L A T C H A M

I n t e l e c t u a l e s y F l o t a d o r e s

Cuando cayó el gobierno del General Ibáñez se pretendió dar calidad y organización a nuestros intelectuales. Esos eran días de manifiestos y de reuniones intrascendentes en que aún no se formaba un criterio revolucionario cabal y una comprensión clara de sus deberes entre nuestra gente de letras y dentro los variados y descoloridos postulantes a gestores del pensamiento criollo. Los manifiestos resolvían teóricamente algunos problemas de moral casera y la buena voluntad columbina suplía a la malicia y a la experiencia entre los críticos del régimen caído.

Entonces se levantó prepotente desde su tumba el civilismo de Alessandri. Los intelectuales desempeñaron un papel anodino, propio de su ingenuidad y de su inexperiencia en los negocios del Estado.

El civilismo aprovechó sabiamente los dictérios y los ataques contra el General que fué derrumbado por la colaboración mediocre de los arribistas y de pseudo intelectuales filibusteros que hoy aparecen firmando manifiestos de avanzada y disfrazándose con las vistosas plumas de un izquierdismo de última hora.

Vino el tiempo de Grove y poco después el gobierno socializante de Carlos Dávila.

En esos días se indicaron orientaciones nuevas y se diseñaron claros valores que ayudaron a renovar el ambiente y a propagar entre las masas conceptos socializantes y aspiraciones más o menos confusas hacia una vida y un destino mejores.

Hombres como Eugenio Matte, Alfredo Lagarrigue, Carlos Vicuña y otros intentaron coordinar las variadas tendencias de la hora y buscaron nuevos moldes de organización política y social.

Cuando cayó Grove hubo un sonado y difundido manifiesto contra sus reemplazantes que contó con muchas firmas que luego traicionaron al socialismo y colaboraron con desgano y displicencia en servicios del Estado; pero que, en otros aspectos, saludaron como a un gran hombre al Presidente Provisional que luego abandonó a Chile desengañado de los amigos de la víspera. Vino Ales-

sandri a través de un laberinto de intrigas, de traiciones, de tanteos en que se movían como agentes provisionarios de su civilismo criminal y tremendo muchas marionetas civiles y militares.

Los intelectuales se desengañaron del civilismo; pero en gran número se conformaron con comerse las pocas raciones de las covachuelas y de los cargos subalternos en una administración opipara.

No había adelantado gran cosa la función y la dignidad del escritor. No había sindicalización de este noble gremio y muchos de los hombres de pluma se conformaban con ser los corifeos de un régimen que no correspondía a sus anhelos y esperanzas.

Posteriormente surgieron la Sociedad de Escritores, el Pen Club y la Alianza de Intelectuales.

No estaban todos los escritores ni eran valores seguros y firmes la mayoría de los que en estas instituciones pontificaban en nombre de la cultura y de los valores del espíritu.

Pero la consideración a los intelectuales no había ganado gran cosa en el ánimo de los hombres públicos.

Ahora entramos en un nuevo período promisor, especie de era de oro anunciada por los profetas del momento. Se amontonan y precipitan muchos que hasta ayer estaban en el bando contrario y que hoy se codean con los revolucionarios y los renovadores. Vemos a turbios agentes del confucionismo, a arribistas del instante, a aplaudidores a tanto la columna confundiendo en el coro siniestro y sacrilego de los que han vivido aupados sobre la mala memoria de este generoso y perdonador pueblo de Chile.

¿Han ganado en la consideración pública los escritores por el hecho de arrebañarse bajo la campanilla de algunos condotieros del instante? ¿No asistiremos a un nuevo desencanto y a una nueva experiencia?

Porque, los intelectuales más que predicar la unidad, deben practicarla y entenderla lealmente, sin exclusiones ni monopolios

(Pasa a la 6ª Pág.)

E s p e c t á c u l o T r i s t e

Asistimos en estos momentos de la vida chilena a un espectáculo bastante triste. Jamás había visto semejante carrera de ratones sobre el queso de finanza, como diría Alfred Jarry. Es verdad que nunca me tocó asistir a un cambio de Gobierno en Chile. Me dicen que siempre ha sido lo mismo. Esto no es una disculpa, no procura ningún alivio y sólo quiere decir que la política es igual en todos los sectores y que es necesaria una limpieza general.

Desde hace algunos días sólo se oye en todo el país una carrera de ratones ávidos, sólo se habla del asalto a los mejores puestos, de las exigencias de cada cual, las demandas y las ofertas. La nación es un gran mercado.

Yo no pretendo que no haya cambios. Que los haya en buena hora, pero por ¡Jupiter! que no se trata de una feria tan banal. Que se presenten programas, que se vean los planes de los constructores que se oigan voces de técnicos y no simples comentarios o chismografías ramplonas de pequeños ambiciosos que sólo

buscan mejorar su situación personal en vez de mejorar la situación del país.

Lo que quiere el pueblo chileno es un cambio real, un cambio en el orden interno, que venga a levantar la depresión del país, un cambio efectivo, no de aspecto ni superficial.

El pueblo chileno aspira a una verdadera modificación de su vida miserable. Tiene derecho a ello y es preciso que se le dé satisfacción.

Que ocupen los puestos de comando los que están decididos a trabajar y no a vejetar en la comodidad y la prebenda como ha sido siempre.

Ha llegado la hora de crear un país, de hacer de Chile una nación respetada y respetable, no de pagar servicios a los amigos o de acallar a los enemigos.

¡Paso a los constructores! Paso a los creadores del futuro, del Chile nuevo y que los eternos aprovechadores se vayan a sus casas, que las ratas se vuelvan a sus cuevas ante el ruido del yunque y el crepitar de los hornos donde se funde el porvenir.

V H

C A R L O S D E R O K H A

O d a C i e g a

Hoy que del árbol de los sueños pueden volar sus pájaros de confusión y de dicha, y quedar colgados en el aire como lámparas diminutas.

Precisamente en el mismo aire con el cual se transformaría la selva en violín o en flor metálica, según las circunstancias.

En este momento en que el alba no se distingue de un hermoso vaso de buhos, yo me paseo con el mar a cuestas como para acallar un latido, desvanecer un misterio, correr desesperado hacia la claridad del mediodía, ofrecer un acto mágico a un público ansioso de estas novedades.

Pero no os asustéis, no volváis la vista hacia esas bocas dispersas que flotan en el aire de vuestras alcobas. Yo os lo digo

Pido un poco de atención para mis palabras, unos ojos sin necesidad cargados de palomas.

Nada diré del animal de cuernos de oro, que aprestado a las puertas de los jardines de los niños, devora los cabellos de sus lirios, que dan sombra a los recuerdos.

Ved, ved la piel de las ranas, probad mi vino de azulísimas abejas, bajo lugares de sangre y de misterio, de flores arrojadas, crecientes en la humedad de los balcones.

Pasan los soldados que desposeerán al viento de su destino provistos de relucientes espadas. El gime, adoptando la posición de un ángel venerable. El, sus ojos que hacen caminar los horizontes.

Yo, tú, en la inefable marea de las floraciones, observamos la metamorfosis del infinito. O bien la inquietud de los ciegos que os interrogan sobre temas inherentes a la objetividad de la vida; si el alba descubre las cortinas de agua de las malezas, si abre los párpados de los durmientes, si acaricia el vientre de las embarazadas, si entibia el lecho de los esposos.

C. de R.

INTELECTUALES Y FLOTADORES

(De la 5ª Pág.)

odiosos de capillas que vienen apoderándose de todas las directivas y de todos los sitios decorativos y espectaculares. Y porque también deben darse cuenta de que para ser respetados y considerados por un Gobierno de nuevo estilo no pueden confundirse con falsos valores, con arribistas y con caducas mentalidades de flotadores políticos y sociales.

La consideración vendrá por añadidura cuando los intelectuales exhiban dignidad y no sean flotadores de todos los vientos y de todos los regímenes. Vale más una vida digna o una independencia generosa que el sentido burocrático y presupuestivo que a la función intelectual desean dar algunos que la confunden con una rama de la administración pública o con los ministerios de propaganda que, a la postre, no son sino grandes tinglados del oropel, de la mascarada y de la mentira confabulada, como sucede en los regímenes totalitarios, que han hundido la cultura para sustituirla por una ficción macabra con enanos morales y bufones en vez de espíritus libres y poderosos.

Nuestro deseo es ver a los intelectuales en su verdadero papel: unidos y poderosos, limpios y sin factorías del adulto. Tienen

derecho a la justicia de un nuevo Gobierno, pero cuando ostentan calidad y compostura cívica. Y no todos los que andan asomándose pueden hacer olvidar sus pasados yerros y traiciones al espíritu.

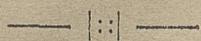
En Rusia, en España, en Méjico, en Estados Unidos hay menos intelectuales registrados que en Chile. Aquí se confunde la noble función creadora y la cultura madurada y fecunda con los desbordes de la grafomanía afrentosa. No hay transición entre un servidor de la idea y un oscuro demagogo. O entre un gran artista y un cagantintas sospechoso.

La sindicalización de los escritores es el más peligroso oficio. Debe primar allí la calidad sobre el número. Y debe, por encima de todo, tenderse a ennoblecer y magnificar con actitudes decisivas la función del escritor que para muchos no es sino andamio para el propio sustento o para la prosperidad del clan reducido de los servilones.

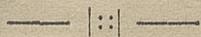
La nueva era en que muchos confían puede ser el comienzo de la purificación de nuestros intelectuales para que así se sirva a la cultura con formidables creaciones que sustituyan a la vaciedad y manquedad dominantes en tantos géneros de nuestra reducida producción.

R A L

«ITALIA»



SOC. ANONIMA DE NAVEGACION GENOVA



SERVICIO RAPIDO A EUROPA VIA PANAMA

“VIRGILIO” 18 Enero

“ORAZIO” 28 Febrero

SERVICIO EXPRESS A EUROPA VIA BUENOS AIRES

“OCEANIA” 5 Enero

“CONTE GRANDE” 17 Enero

“ITALMAR”

SOC. ANONIMA EMP. MARITIMA

SANTIAGO

Agustinas 1102

Teléfono 84402

VALPARAISO

Blanco 136

Teléfono 4458

Fontaine y Salvo

AGENTES MARITIMOS Y DE ADUANA

EMBARQUE Y DESCARGA DE MERCADERIAS
Y GANADO

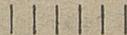
AGRUPADORES DE CARGA, AUTORIZADOS
POR LOS FF. CC. DEL ESTADO



DESPACHO DE ADUANA



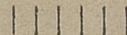
VALPARAISO



Blanco 983 :: Teléfono 7676 :: Casilla 32



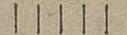
SANTIAGO



Casilla 3002 :: Edificio de la Bolsa, 4º piso :: Teléfono 84433



SAN ANTONIO



Casilla 31—Dirección Telefónica: “MILAGRO”—Tel. 33

KULENKAMPFF, KNOOP Y CIA.

VALPARAISO, Casilla 113 V. - SANTIAGO, Casilla 8027

Automóviles y Camiones

CHEVROLET

NEUMATICOS

GOOD YEAR

BATERIAS

VAERTA



RESERVADA LA PAGINA

“ País de Harlem ”

Por la vereda amplia de Lexington Avenue va desarrollándose un plumizo color de crepúsculo que estremece el andar de millares de pies negros; se advierte el juego de los calcetines verdes o blancos o amarillos con los claros zapatos de verano entretreídos con la misma paja que canta sobre los muslos de Hawai el danzón de las desflecaciones. Los pies negros de Harlem se orientan hacia los lados, ligeros, rítmicos, como si hubieran nacido para satisfacción de la desfachatez del amo; pasan, junto a mí, pies femeninos, piernas abiertas e invitantes, de agilidad marcada y sincrónica que recuerdan bananazos sobre sexos de la selva. No veo, por más que me esfuerzo, un par de pies corrientes, regulares, de sentido común. Pasan entre la muchedumbre de claros pantalones y claras faldas como un vaho de leche de nube. Los pies negros de Harlem pisan un tablado maravilloso: son lentos de jaguar amatonado, son saltones de café con tongo, son inquietantes de caníbal que hace los honores a un misionero, son optimistas de zapateadores, son soñadores de negro linchado, son sordos pies de marihuana. Junto a la muchedumbre de pasos sobre esta vereda yo no pienso en el nacimiento de la rumba ni imagino pies encadenados en la plantación de cañas, de nieve o de flores de Virginia. Yo veo que los pies negros en el Estado que comanda el antifascista La Guardia son en la actualidad como quieren ser: son desenvueltos y sinceros, pies de propiedad y de personería jurídica y humana. Pies de libertad.

El crepúsculo del Domingo es una falda de flores rojas sobre un agua de seda blanca. Las manos de la pareja negra se enlazan y discuten el amor negro. El amor que no puede admitir lisonjas como “palomita mía” ni “espiga de sol”, pero que cuenta con “negrita cachito de dulce” o “mi paraíso”, “mi mielcita distinguida”. La pareja negra en el Domingo se desvanece ante la importancia de la familia negra, pues la familia negra se está movilizándose hacia la iglesia; la familia negra comienza a entonar el spiritual. Una sala amoblada con bancas de listones y un piano, una capilla provista de órgano y cortinajes, una barranca tatuada de inscripciones al Padre Divino, cualquier aposento, creo que hasta el mismo llano de las águilas, sirve a la familia negra como alero donde se cría por lo interior el spiritual divino. Yo me ubico y escucho voces en cuatro planos:

“Baja, bella carroza, que has de llevarme
(al cielo...
“Miré sobre el Jordán y qué fué lo que ví
“Una bandada de ángeles que venía en pos
(de mí.

“Que vienen para llevarme al cielo.
“Si tú llegas allá antes que yo.
“Contad a mis amigos que yo llegaré tam-
(bién”.

Ansia alegre y pueril que los demás cristianos escudan tras complicadas metafísicas. El negro la juega al aire límpido como una “pradera verde” de sueños. Dios y el Paraíso, la religiosidad de la existencia, son para el negro este día feriado de la conciencia en que Jehová fuma habanos y prepara ponches de espiritualidad para el cosmos. La aglomeración negra santifica y consagra el Domingo por el baluarte del spiritual. Aun no empieza el terror de la marihuana. Ningún carro policial cruza la Tercera Avenida, ninguna puñalada perfora ningún pe-

cho de noche. Los teams de saxos se alargarán como cocodrilos en las esferas brillantes y vacías de los clubes nocturnos. Duke Ellington eleva sus ojos al paraíso: dicen que Gabriel le provee de ritmo divino.

El crepúsculo se esparrama, no podría afirmarse si la noche cae o sube, si llega o se va. La lucería de New York impone la dictadura del mediodía.

“Baja, bella, carroza que has de llevar-
(me al cielo”.

Ahora es un grupo de estudiantes negros que, vestidos con la clásica toga universitaria, cantan en medio del campo de juegos de Randall Stadium. Treinta mil jóvenes inauguran el Segundo Congreso Mundial de la Juventud. La delegación negra despliega su corazón antes de discutir.

“Miré sobre el Jordán y qué fué lo que
(ví?”

Kalibala, su joven representante, ocupa la tribuna que acaba de abandonar el Mayor La Guardia y proclama: “Vengo de los países de la barbarie, de los países negros que ignoran la civilización y la cultura, de la selva y del desierto, de la superstición y de la miseria. Vengo a repudiar en nombre de esos países a Italia y Alemania que han llevado la civilización a Etiopía, España y China, en el explosivo de sus bombas asesinas de niños y mujeres”.

En estos instantes en los EE. UU. hay un millar de célebres voces negras que dictaminan sobre el destino de la humanidad y sacrifican la gloria de su inteligencia en aras de la raza menospreciada. Lagston Hughew escribe la poesía de la independencia negra. La epopeya patria de España sacude el corazón de Harlem como un golpe de sangre. Paul Robson canta sobre el frente de Teruel su lirismo de tambor profeta. La Brigada Lincoln defiende Madrid ante el bombardeo de los fascistas y son negros muchos de sus soldados. Harlem se moviliza por el Partido Comunista, por el apoyo al gran Browder, en grandes campañas.

Como el americano que hace de la concepción de la vida y del hombre un tema para palabras cruzadas, el negro se enfrenta a su destino con ánimo de espectador de base-ball. Y así sus más grandes manifestaciones políticas las ha hecho luego de un match de Joe Louis el héroe de Detroit. Por Harlem ha desfilado la columna del Congreso de la Juventud y entre sus filas pasaban en vertiginosos patines los niños negros que usaban el desfile como motivo de una carretera de obstáculos. Desde los balcones, macizas mujeres negras, mientras entonaban el “No pasarán”, marcaban ritmo con sus manos lavanderas como si se tratara de un monumental Big Apple.

Aplauden la bandera republicana de Miaja o la banda de Músicos? Los colores o la Consigna? Siempre son alegres, locuaces, exagerados; un balanceo inconsciente y gozoso mueve sus cabezas crespas y la boca amplia es un constante estrépito de risa.

“Algunas veces estoy alegre, otras ve-
(ces estoy triste.
“Pero siempre mi alma anhela llegar al
(cielo”.

Yo sé que Harlem sabe por qué aplaude a España, por qué saluda los puños en alto y canta “No pasarán”. No he visto una risa ni una alegría más precisa que la de ellos, más llena de significación. El Estado de New York es tal vez un aviso de lo que puede concederles la democracia del mun-

do: el bombardeo italiano una evidencia de lo único que podrá darles el fascismo.

Pero Harlem se desconcierta en la noche. La inconsciencia remonta su vuelo y son las selvas y los jaguares y las panteras y las serpientes que se trasladan a Lexington Av. Voy cruzando la alegría de la excitación. Los negros se amontonan en las calles, gritan, brincan y dicen bromas que no entiendo, que supongo peligrosas; sentadas en los exteriores de los colectivos, en las escalas de piedra, las mujeres me miran pasar como un barco que atraviesa por el río de la aldea. La prensa informa de los últimos crímenes acontecidos. Negros elegantes, con la vistosidad multicolor venida del Congo, pasean su arrogancia de cafiches por entre las mujeres admiradas; usan guantes a pesar del calor, polainas y jipi-japa auténticos. Entran en pequeñas piezas donde se está criando el ritmo y ya en los interiores recuerdan el Cocktail Negro de Claudio Mc Kay. Desde una Iglesia negra donde se me ofrece una comida me llevan a un club nocturno. El hot jazz principia como un terremoto. Nadie puede describir el big-apple de cincuenta parejas negras. Podría describirlo un aviador que bajara al fondo del océano o un niño que recorriera diferentes estrellas. Les recuerdo marcando el ritmo más maravilloso con la desfachatez de sus piernas, sus caderas y sus senos. Todo el espectáculo pierde por entero la sexualidad y se transforma en una sesión académica de locura rítmica. Los músicos improvisan. Interpretan luego “My love”. En mi oído suena una caricia morena, ancha de cielo estrellado y de aires verdes que transitan por el río. Yo no sé decir que es necesario salir porque el río solicita mi compañía. Digo que la luna está muy importante y que el calor no es leal a mis nervios. Pero Fuzella, mi pareja del paraíso, comprende; empolva sus alas de ángel, mira que Gabriel no la advierta, sale y se acuesta en la carretera láctea o en el pasto de la ribera o en un bosque junto a una casita roja, o en una casita roja adornada de pieles de tigre. Su lengua es una lámpara que agota los ritos de mi personalidad. “Dearling, qué gusto da quererte, porque sé que eres el encanto de una familia feliz y completa”.

En la Iglesia, el Pastor predicó sobre la paz; fué el único que no asistió al Club en seguida. Predicó la paz. La confianza en la vida, en los hombres, en la esperanza de la libertad.

Yo sé que los pies de Harlem no son los pies negros de todo el mundo; pero sé que la acera de New York concede la libertad a los pasos de Harlem. En el Sur todavía hay desprecio, odio y muerte. Pero, ¿qué más dá?

“Si tú llegas allá antes que yo,
“Contad a mis amigos que yo llegaré tam-
(bién”.

El amanecer de Harlem lleva una celeste bandera a las estrellas de los rascacielos; el cansancio y el desengaño de la euforia se tienden como mendigos a morir en las calles abandonadas; gotas de campana caen sobre el alba como plumas de gallina en el calor naciente de los corrales. La muchedumbre de pie se desorganiza; son menos, ya no son tal vez, sino un par o tres pares, a lo sumo. Calcetines blancos, verdes, amarillos. Pies de la maravilla. Paso largo por sobre un pensamiento de Heráclito. Lexington, Tercera Av. sub-wai, elevated. Five cents de la eternidad.

Dr. J O S E G Á R C I A T E L L O A c e r o a l r o j o

Si, compañeros. Acero al rojo para los ladrones, los arribistas y los traidores. EL FRENTE POPULAR no es olla, ni ubre, ni vasija. EL FRENTE POPULAR es pueblo fiero y hambriento, con ojos desorbitados, en silencio.

Si, compañeros, acero al rojo para los ladrones.

Látigo y acero, huella marcada y sangrante en la cara hasta arrancar el alma.

Guerra, gritos, revolución, frente a UNIDAD maciza de pueblo.

Y los mercaderes y los compadres y los paniaguados en fila, con la esperanza fracasada y las nalgas al aire.

EL FRENTE POPULAR no marcha atrás.

EL FRENTE POPULAR se destruye, pero para liquidar a los ladrones y explotadores. ¡Ay del canalla que pretenda romper el FRENTE POPULAR!

Ciento veintiocho años han formado una conciencia de esclavos. Hemos estado viviendo y respirando las miasmas de la putrefacción.

TODOS. Si, todos.

El proselitismo por el puesto. El proselitismo por el reparto y la granjería. ¡Fuera la defensa de la mugre, del fraude y del atropello aparejado al compañerito, al camaradita y al correligionario! Acero al rojo, compañeros...

Se gritará sabotaje.

Que griten.

EL FRENTE no es un frente de sinvergüenza, sino de pueblo asqueado de contubernio. Sabotaje y traición es no cambiar la conciencia envenenada, es permitir ladrones arribistas y traidores encubiertos.

EL FRENTE es pueblo con ojos desorbitados en silencio.

Quien traicione al pueblo, traiciona al FRENTE. Acero al rojo, compañeros.

Las familias y las empresas de siempre se disponen a comprar. El pueblo ha demostrado que el FRENTE no se compra

y es acero. Acero rojo y candente para los arribistas y los ladrones... y para los grandes traidores, muerte.

Los grandes traidores, dividen las bases, que los vértices pueden no representar. Quiebra de bases, es quiebra de FRENTE POPULAR.

Puños arriba, compañeros. Pero puños limpios.

Puños arriba. Pero puños fuertes y heroicos de pueblo honesto.

Puños blancos como de porcelana o rojos como de hombres que trabajen en sangre. Pero puños macizos y grandes que pesen como plomo sobre espaldas de traidores.

Los escudos ya no sirven en mi patria para arribistas y ladrones... pueblo hambriento con ojos desorbitados en silencio.

PEDRO AGUIRRE CERDA no tendrá DALADIERES porque los masacraremos.

S. E. no será manchado por una administración pública deshonesto, aunque los mercaderes abran sus tiendas cerca.

Proletarios de mi patria, a la lucha. A la lucha por una nueva conciencia nacional, donde reine el orden, justicia, pan y libertad.

Juventud, a organizarse.

Trabajadores, trabajadores todos, a vuestros sindicatos fortalecidos.

Proletarios del mundo, ingresad a vuestros partidos, los únicos, los vuestros. A formar un nuevo clima, un nuevo sentido de la vida, una nueva conciencia, un nuevo orden, que muele y reduzca a polvo, a los aventureros, a los arribistas, a los ladrones y a los grandes explotadores.

Acero al rojo, compañeros; látigo y cárcel para los traidores.

Con nuestro acero al rojo y nuestra frente alta, será nuestro FRENTE RESPETABLE AL MUNDO... y forjaremos sus propias campanas...

Salud, camaradas.

Dr

J

G

T

LOS TRES FELONES

(De la 4ª Pág.)

"El Mercurio", la eminencia gris del periodismo, el decano de la idiotez, resume toda la desvergüenza de su inmoral tradición. Vive en todas las tiendas, camina por todos los sectores, está a tono con todos los cambios fundamentales del país y su lenguaje es ladino, sentencioso, presuntuoso, genuflexo, como conviene al camaleón. Es el viejo pillo y mañoso que frente a una lucha de destino, tiene listo dos editoriales, dos párrafos, dos apreciaciones, dos juicios, dos caras, dos sexos. Pero siempre falla. Siempre es sorprendido infrangente

con las manos en las masas: así con la entrada triunfal en Madrid del asesino Franco con su pandilla de moros, italianos y alemanes. Así con la socialización de la Empresa en tiempo de la República Socialista de Grove, etc. De acuerdo con su línea zigzagante y tortuosa, "El Mercurio" es el refugio de los que traficaron con el izquierdismo, con la revolución social: Silva Castro, Schweitzer y Meza Fuentes.

Como ratón en los subterráneos allí roen mentalidades en permanente realización como Rafael Maluenda, Raúl Cuevas y Armando Donoso.

Como muestrario de tienda de cachibaches se destaca Alberto Mackenn y Subercaseaux, representante fósil de

"El Mercurio", del pinta monos de murallas de Hitler y de los Logendios clandestinos en los museos muertos. Hiede a naftalina y a estupidez rebalsante y pretende, como esos perros que se orinan en las estatuas, alcanzar las dimensiones de don Benjamín Vicuña Mackena. Este espécimen de la fauna zoológica, abrió un día el hocico, destiló babas repugnantes y con audacia cobarde trató a la Pasionaria de prostituta...

Cuando el historiador del futuro pretenda exhumar la historia a través de estas osamentas, morirá de espanto al constatar la absoluta ausencia de concordancia entre sus exposiciones — deposiciones diríamos mejor — diarias con la verdadera realidad de la vi-

da chilena. Constatará después de un breve análisis, después de un corto balance que estos diarios eran la mixtificación contemporánea, la adulteración falaz y burda de la realidad de nuestros días.

Estos diarios no merecen vivir en un pueblo que ha conquistado el primer escalón de sus reivindicaciones. No merecen vivir mientras representen la prostitución periodística.

Tomando una frase de Aníbal Jara, en respuesta a una insidiosa afirmación de "El Diario Ilustrado", "estos diarios no merecen censurarse, sino lisa y llanamente clausurarse" por razones de higiene, como se clausura un lupanar, como se clausura una calle ante un caso de viruela.

D

(De la 3ª Pág.)

no, sobre todo y ante todo exento de egoísmo personal y de patrioterías nacionalistas, con una fe, que es "religiosa" porque religa y un amor que es "católico" porque — devolviéndole su significado al vocablo — universaliza la proyección de sus heroísmos.

Las conquistas de cuantos conquistadores y dominadores hayan sido, cuentan por poco y por nada junto a la que España ha hecho ganándose la voluntad de todos los hombres de buena voluntad de la tierra, convirtiéndose en su patria adoptiva. Sus dominios se han ensanchado — digimos — has-

ta abrazar sin distinción ni restricciones a todos los hombres dignos de tal nombre.

Los desterrados de sus muchas patrias, por los malos patriotas y por los enemigos del espíritu; los elegidos por las persecuciones racistas, nacistas y fascistas, pasan a ser conciudadanos espirituales de esos

superhombres en fuerza de hombría, que son los verdaderos españoles. Y, como dijo Indalecio Prieto, glosando nuestro himno chileno, "o España será la tumba de los libres o el asilo contra la opresión".

Valparaíso, 25 de Diciembre de 1938.

A

(SEMANARIO)— DIRECTOR-GERENTE: PABLO DE ROKHA, AV. INGLATERRA 1241. (SANTIAGO DE CHILE). NO CONTRATA SUSCRIPCIONES. LOS AVISOS SE CANCELAN CUANDO SE PUBLICAN. "MULTITUD" PUBLICARA EN SUS NUMEROS PROXIMOS, ENSAYOS Y POEMAS DE LUIS DAVID CRUZ, SALVADOR REYES, MARIANO LATORRE, DR. JUAN MARIN, LAURENCIO GALLARDO, MANUEL SEOANE, ALBERTO BAEZA FLORES, PEDRO PLONKA, JULIO SALCEDO, RAUL MORALES, WINETT DE ROKHA, VICTORIANO LILLO, GUILLERMO QUIÑONEZ ALVEAR, DR. JORGE SOTO MORENO, BRAULIO ARENAS, DR. LUIS LOPEZ ALIAGA, JUAN DE LUIGI, LUIS LUKSIC, RICARDO TUDELA, ARTURO GORDON, GERMAN BALTRA, JUAN URIBE, HECTOR GOMEZ MATUS, ETC. — TODOS LOS TRABAJOS SON INEDITOS Y FIRMADOS. — LEA UD. EN EL PROXIMO NUMERO: "LOLOT" (Fragmento de novela), por WINETT de ROKHA. PAGINA OCHO

Año 1. — Número 1. — Primera semana de Enero, 1939. — Precio: un peso.

Imp. "Condor". — San Diego 173.

d'H